

Cultura(s)



Coro López-Izquierdo y Mariano Vilallonga pasean su arte por Madrid

Sus pinturas y esculturas sobre la ciudad y sus cambios se exhiben, hasta fin de mes, en Casa de Vacas

GUILLERMO BALBONA
SANTANDER.

Domingo, 12 junio 2011, 02:05



Sobre estas líneas, 'Carbonería'; a la izquierda, la escultura titulada 'El Monarca'. :: DM

Es el doble paseo de un compromiso artístico y urbano. La mirada en óleo, bronce y hierro de una pareja de creadores que recorre la ciudad, sus restos y sus personajes, su ruina costumbrista y su imaginario escondido, fantasmal incluso, pintura y la escultura, en un diálogo pero también complementario peculiar que han trazado en sus obras. López-Izquierdo y Mariano Vi

Thank you for watching

Desde el pasado día 2 y hasta finales del presente mes muestran en Casa de Vacas (Parque del Buen Retiro-Madrid) esta exposición conjunta 'El Paseo, cercamientos y destiempos de centro-ciudad'. La

pareja vinculada a Cantabria reúne óleos y piezas que revelan una mirada a la ciudad y sus criaturas, testimonio de cambios, rastros y representaciones urbanas de Madrid.

El crítico y comisario Abel H. Pozuelo saluda las obras de ambos artistas en sendos catálogos de esta nueva cita que está organizada con el apoyo del Ayuntamiento de Madrid, Caja Segovia, más diversas firmas comerciales y privadas. Además, han colaborado Cristina Mato, de la galería Ansorena, Coro Vilallonga en el diseño de los catálogos y Pía López-Izquierdo en el montaje.

La feria Artesantander y diversas galerías como Santiago Casar han acogido desde los años noventa las miradas de Coro López Izquierdo. Fachadas, calles, detalles de plazas, tiendas, jardines, figuras que habitan en carteles, guiños sobre paredes, trampantojos, curiosos acercamientos tridimensionales configuran la nueva obra de la artista y arquitecta Coro López-Izquierdo (Madrid, 1958). A modo de contraste o contrapunto a las esculturas, sus óleos retratan, rescatan y pretenden «una caza de lugares en momentos, de lugares-edificios que se están alejando de cómo fueron concebidos, en tránsito hacia otra cosa». La propia artista asegura que le choca siempre, «al pasear por la capital, el cambio continuo que se produce en la ciudad, su fisonomía en constante transformación».

Collage idealizado

En sus lienzos conviven los anuncios comerciales con el collage idealizado, el detalle de un resto de calle cotidiana con personajes singulares. El montaje de la exposición se ha basado en una distribución modular de 192 x 192 cm a la que se adaptan los cuadros de distintos formatos. Dentro de dichas medidas, la muestra incluye también un mural compuesto por módulos con fachadas y edificios reconocibles con el Parque de El Retiro como máximo protagonista.

Coro López-Izquierdo apunta que «esta exposición es el principio de una temática», el fruto de un recorrido documental, entre el realismo y la ensoñación de locales tradicionales o abandonados. A juicio de Pozuelo, la pintora «en vez de negar el muro, lo afirma, negando el lienzo y dando nueva vida a un lugar que una vez existió y sobre el que hace brotar una realidad otra hecha con tiempo futuro».

Figuras humanas

Por su parte, Vilallonga, escultor y arquitecto, especialista en urbanismo, (Madrid, 1952) presenta en Casa de Vacas una miscelánea de figuras humanas en bronce, nuevos caminos con la madera y el aluminio como medios para mostrar rascacielos y torres, en un juego de dimensiones y materiales. Sus bibliotecas y seres ambulantes, escaleras y torres musicales integran la aportación del escultor que ha expuesto recientemente en Art Madrid y Art Londres. «Mariano Vilallonga consigue transmitirnos, a través de esculturas que reflejan, en su mayoría, aspectos de la vida cotidiana, su percepción de que la belleza reside en ellas», explica Carla Zucatelli. El artista expresa su mirada crítica, irónica y perpleja hacia el mundo, en obras como 'El Monarca' o

'Apeémonos', con una visión crítica de la realidad. Seres ambulantes y de patas largas como los de la escultura 'Aves canoras', «un par de pájaros patilargos con cara de humanos que dan la sensación de saber más sobre cualquier cosa que ninguna persona», sintetiza Zucatelli.

Espacio compartido

El montaje en este caso de las esculturas en la exposición madrileña comunica y comparte con las pinturas de la arquitecta un mundo en constante cambio, a través de andamios y telas en los que se ubican las piezas. Algunas incluso integradas en los cuadros de Coro López-Izquierdo, como personajes de sus calles. Pozuelo subraya que la combinación de contrarios en Vilallonga, «el poder y la debilidad, el dominio y la fragilidad», son constantes de sus obras que también asoman en este paseo.

En su opinión, en los rascacielos del artista pero también en sus tipos alegóricos, en su pintoresquismo se encuentra «un espacio donde la mirada burlona deja paso a una reflexión acaso más honda desde la perplejidad».

Ambos arquitectos y artistas se reencuentran así con el espacio expositivo y la calle en un doble paseo unificado en la fe en el arte, la ironía y el juego con el pasado y futuro, para en definitiva pasear por el mundo.

LO + LEÍDO

El Diario Montañés Cultura(s)

Top 50

- 1 «Cuando desaparecen los intereses económicos nadie se acuerda del arte»
- 2 Cultura llevará una treintena de propuestas a municipios cántabros a través de 'Planeta Palacio'
- 3 Las puertas de las discordia
- 4 Santander seguirá sin programación en cines comerciales hasta el 5 de marzo
- 5 'Espacios Habitados', reflexión sobre la España vaciada,

MÁS NOTICIAS DE EL DIARIO MONTAÑÉS

